

La Campaña Nacional de Alfabetización: Las etapas (III)

Por Felipe de J. Pérez Cruz

La Campaña Nacional de Alfabetización, que se concluye con éxito en Cuba el 22 de diciembre de 1961, contó con una primera etapa correspondiente a los esfuerzos de alfabetización realizados en el primer año del triunfo por el Ejército Rebelde y la Comisión Nacional de Alfabetización y Educación Funcional. Una segunda a partir de octubre de 1960. La tercera correspondiente a enero mayo de 1961. Y la cuarta y final a partir de junio de 1961. Fijar el asunto de la periodización no es solo un interés teórico metodológico. Se trata de que desde esta organización de los hechos, resulta evidente el proceso de formación y desarrollo del movimiento educacional de masas de la alfabetización, y la articulación de las finalidades pedagógicas, con la construcción y triunfo de la alternativa socialista cubana.



Los primeros esfuerzos de alfabetización

A solo un mes del triunfo de la Revolución, el 17 de febrero de 1959 se declara iniciado el Plan Urgente de Alfabetización de Cubaⁱ. Desde sus primeras formulaciones la alfabetización fue conceptualizada fenómeno de masas. *Recomendamos* -se lee en la Resolución que el 17 de febrero inicia el Plan Urgente de Alfabetización- *la plena movilización de los recursos humanos y las reservas morales de nuestra patria mediante la incorporación de maestros, estudiantes, comerciantes, industriales, trabajadores, profesionales y de las instituciones civiles y militares del Gobierno Revolucionario*ⁱⁱ. El 5 de marzo de ese mismo año se crea la Comisión Nacional de Alfabetización y Educación Funcionalⁱⁱⁱ, bajo el liderazgo del prestigioso educador reverendo Raúl Fernández Ceballos^{iv}.

Muy significativo será el hecho de que dónde primero se inicia la batalla por la alfabetización después de la derrota de la dictadura proimperialista, es en las filas del Ejército Rebelde^v. Los comandantes Ernesto Che Guevara y Camilo Cienfuegos tendrán en este hecho un protagonismo singular^{vi}. Tanto en los cuarteles del Ejército y la Policía rebeldes, como en los barrios más humildes de las ciudades comienza un incipiente movimiento en pro de la alfabetización que es secundado en las zonas rurales por los activistas del INRA y los primeros maestros voluntarios que ya en enero del propio 1959, al llamado de Fidel, comienzan su labor en los más intrincados parajes de la Sierra Maestra. El aporte de las entidades cívicas, religiosas, profesionales, fraternales, laborales, industriales, comerciales, se considerará de máxima importancia en este esfuerzo de alfabetización.

Tanto la labor del MINED como la del INRA y el Ejército Rebelde, demuestran que desde principios de 1959 se fija la educación popular y la alfabetización como necesidades históricas del propio desarrollo del proceso revolucionario. Tales dimensiones son planificadas por la dirección revolucionaria como tareas inmediatas y se acometen sin vacilación las primeras experiencias. En estos meses se obtiene las primeras experiencias en la alfabetización de grandes masas.

A partir de septiembre de 1959 se comenzaron a reunir las primeras estadísticas oficiales acerca de las actividades de la alfabetización iniciadas en cada provincia. Estas

primeras cifras, aunque no totales, ya eran significativas de la gran tarea que había que emprender.

PRIMERAS ACTIVIDADES DE ALFABETIZACIÓN. Septiembre de 1959

<i>Provincia</i>	<i>Centros</i>	<i>Alumnos</i>	<i>Maestros</i>
Pinar del Río	155	3 855	280
Habana	208	4 758	1212
Matanzas	72	360	104
Las Villas	133	3 225	516
Camagüey	218	4 683	579
Oriente	58	2 194	141
Totales	844	19075	2 832

Fuente: Comisión Nacional de Alfabetización y Educación Fundamental.

La alfabetización como anhelo de las masas y medida democrática contenida en los requerimientos más universales del desarrollo social auténticamente progresivo, se convirtió en Cuba en una tarea de liberación nacional que preparó el terreno –lo psicológico y sobre todo lo consciente–, para las transformaciones netamente socialistas. El elemento decisivo y definitorio que nos da la caracterización de la campaña es el enfoque de clase y el esclarecimiento del contenido socialista del proyecto de desarrollo, la cuestión de quiénes dirigieron, que clase tenía en sus manos el poder y desde esta posición auspicia e impulsa la alfabetización.

El movimiento educacional

La dirección revolucionaria demuestra con sus realizaciones, su real compromiso con el desarrollo de la educación popular. El Gobierno Revolucionario creará en un año dos veces más planteles que los que se habían fundado durante toda la neocolonial, La diferencia de maestros rurales que trabajaban en el curso escolar 1959-1960 con relación al curso anterior, sería de 4972.

En el curso 1958-1959, 15 0000 niños se graduaron de sexto grado, en el primer curso desarrollado por el poder revolucionario lo hicieron 20 0000. Por demás se amplió la actividad docente en la atención a los infantes, al desarrollar en primaria la doble sesión de clases, en lugar de una, como había sido hasta entonces.

El presupuesto del MINED, a pesar de la difícil situación económica en que dejó al país la derrotada dictadura, y al inicio de las agresiones económicas y la hostilidad del gobierno de Estados Unidos; aumenta sustancialmente: en 1958 era de \$ 74 177 088, 32; en 1959 será de \$88 339 455.18 y para el 1960 alcanzará el monto de \$ 110 170 872.2. Por otra parte el Consejo de Ministros acuerda a iniciativa de Fidel, transferir al MINED numerosas residencias de los burgueses que abandonan el país.

Al promover el nuevo Estado y las organizaciones políticas revolucionarias, la desenajenación de las masas trabajadoras, procurar la independencia de los obreros y campesinos en el terreno de la instrucción, de la reafirmación y formación de valores éticos, patrióticos y estéticos; y en tal dimensión trabajar por la plasmación del objetivo martiano que cualifica la cultura como condición y posibilidad de la libertad; se creaban las condiciones históricas para multiplicar los efectos y resultados del movimiento educacional realmente existente, y preparar su transformación cualitativa.

Como parte de este panorama de promoción de la intelectualidad revolucionaria, y de creación de la nueva intelectualidad proletaria, se concibió la masiva formación de jóvenes docentes. El 29 de agosto de 1960 tuvo lugar el acto de graduación del Primer Contingente de Maestros Voluntarios. Mil cuatrocientos jóvenes recibieron sus

diplomas y ratificaron ante el Comandante en Jefe Fidel Castro, su compromiso de marchar a los lugares de más difícil acceso para llevar la educación a los campesinos. Mientras, en la órbita de los Estados Unidos están los oligarcas y burgueses, sectores pequeño burgueses, la intelectualidad afín que han formado, y el sindicalismo corrupto y la aristocracia obrera, quienes con su salida hacia el país del Norte protagonizarían el último movimiento anexionista dentro de Cuba, cuando anexaron sus personas al imperio.

También en agosto Fidel da otro paso crucial en la formación de la futura intelectualidad científico - técnica de la Revolución, en la masificación del movimiento educacional. Anuncia la creación de cuatro mil quinientas becas para cursar estudios técnicos en la Universidad de la Habana. Tres meses después el alto centro de estudios recibía a los primeros estudiantes becados. Estaba en marcha el Plan de Ayuda para la Formación de Técnicos, antecedente directo del futuro plan de becas. Con él la Universidad comenzó a "pintarse" definitivamente de negro, mulato, obrero, campesino y pobre.

Desde esta perspectiva estratégica la Dirección revolucionaria planificó y desarrolló la transformación del movimiento educacional revolucionario en un inédito movimiento educacional de masas que involucrara en las tareas de la instrucción, la enseñanza, la cultura y la educación ciudadana a la mayoría del pueblo cubano.

La gran motivación nacional para el despliegue de este movimiento educacional de masas sería la meta de liberar del analfabetismo a más de 900 mil cubanos. Precisamente el día de graduación del Primer Contingente de Maestros Voluntarios. Así el 29 de agosto de 1960, día de graduación del Primer Contingente de Maestros Voluntarios, Fidel anuncia públicamente la próxima batalla contra el analfabetismo:

El año que viene tenemos que establecernos una meta, liquidar el analfabetismo en nuestro país ¿cómo? movilizándolo al pueblo, estableciendo ese compromiso al pueblo (...) el compromiso de honor de aprender a leer y escribir si es analfabeto. Y ¿quiénes van a enseñar? El pueblo (...) Movilizaremos a todos los estudiantes y movilizaremos a cuanto ciudadano sepa leer y escribir, para que enseñe a aquel que no sepa leer y escribir^{vii}. Un mes después, el 26 de setiembre de 1960, en su comparecencia en la XV Asamblea General de la ONU Fidel daría a conocer al mundo aquella decisión^{viii}. Quince meses después, el 22 de diciembre de 1961, Cuba era declarada territorio libre de analfabetismo.

El profundo cambio de estructuras socioeconómicas que se va desplegando en estos años iniciales con el avance de la reforma agraria, y que se acentúa en el segundo semestre de 1960 con la nacionalización de la propiedad extranjera, condicionó, pero no determinó, el éxito del programa educacional revolucionario. El papel del factor subjetivo resultó de suma importancia. Fue la acertada interpretación de la función de ese factor y su relación con las condiciones objetivas, el hecho decisivo en el triunfo del programa educacional, en la victoria de la alfabetización.

No es casual que el anuncio de la Campaña de Alfabetización en el Acto de Graduación de Maestros Voluntarios, coincida históricamente con las nacionalizaciones de carácter antimperialistas y socialistas, con la Primera Declaración de la Habana^x, que al condenar la explotación del hombre por el hombre constituía en el heraldo de la perspectiva socialista, y con la declaración por parte del Jefe de la Revolución –el 5 de octubre– de que ya se había cumplido el Programa del Moncada.

Al plantearse ante la revolución con un carácter inmediato las tareas del socialismo e iniciarse el período histórico de la construcción del socialismo en Cuba, la alfabetización se integraba a esta estrategia como tarea de punta en el alza de la

educación popular y la creación de las condiciones para el inicio de las más amplias masas trabajadoras en la política, en los conocimientos, en los valores socialistas. Como tarea del proyecto de desarrollo socialista, se planificó y emprendió, considerando en primer lugar la transformación de la base social del desarrollo de la cultura y la naturaleza social de la actividad espiritual de los hombres.

ⁱ “Declarar iniciado por este ministerio el Plan Urgente de Alfabetización en Cuba”, Resolución Ministerial 07692 (17-2-59), Archivo Central MINED, Fondo Educativo de Adultos.

ⁱⁱ “Declarar iniciado por este ministerio el Plan Urgente de Alfabetización en Cuba”, Doc. Cit.

ⁱⁱⁱ “La Comisión Nacional de Alfabetización y Educación Fundamental”, Resolución Ministerial 08056 (5-3-59), Archivo Central MINED Fondo Educación de Adultos.

^{iv} Destacado profesor y dirigente de la Iglesia presbiteriana y del Concilio de Iglesias en Cuba. Alineado junto a la Revolución, además del aporte como educador, su labor fue significativa en el enfrentamiento a quienes desde las filas de las iglesias cristianas pretendían enfrentar el proceso revolucionario con falsos reclamos religiosos.

^v Sin terminar el mes de enero de 1959, se realizó el primer concentrado de alfabetización para oficiales, en la guarnición de La Cabaña. Un representativo grupo de tenientes y capitanes rebeldes, jóvenes héroes de la guerra, reciben de esta forma su primera gran misión de paz.

^v Fidel Castro Ruz, "Graduación del Primer Contingente de Maestros Voluntarios", Revolución, La Habana, 30 de agosto de 1960, p 8. ^v Fidel Castro Ruz, "Discurso en el XV periodo de sesiones de la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas", Revolución, La Habana, 27 de setiembre de 1960, p. 5.

^v 2 de setiembre de 1960.

.